

# Saberes



## MULTINACIONALES FARMACÉUTICAS

El valor combinado de las cinco grandes multinacionales farmacéuticas es igual al del Producto Interior Bruto (PIB) de toda el África subsahariana.

## MUJERES CIENTÍFICAS

Hasta el 1 de mayo, la exposición itinerante 'La otra mitad de la ciencia' reflejará las aportaciones poco reconocidas de las mujeres en este ámbito ([www.cienciaviva.net](http://www.cienciaviva.net))



EDUCACIÓN - CIENCIA - NUEVAS TECNOLOGÍAS - SABERES@DIAGONALPERIODICO.NET



PATENTES DE SOFTWARE // FUERON APROBADAS EN MARZO POR EL CONSEJO EUROPEO

# Unión Europea: ¿república bananera?

Por Miquel Vidal\*

La cuestión de las patentes de programación lleva tiempo coleando por culpa de una directiva europea que pretende legalizarlas a toda costa. La directiva -presentada por la Comisión Europea hace

dos años para someterla al proceso de codecisión en el Parlamento- fue enmendada por este último en septiembre de 2003 para que excluyese explícitamente los programas de ordenador. Al final la

norma, respaldada desde la sombra por Microsoft y otras empresas estadounidenses, siguió su oscuro periplo burocrático, en un desafío a la consistencia democrática de las instituciones europeas.

El último asalto se produjo el pasado lunes 14 de marzo cuando la presidencia del Consejo Europeo selló la aprobación de una práctica hasta ahora ilegal como es la que lleva a cabo la Oficina Europea de Patentes, adoptando la propuesta sin votación y sin la necesaria mayoría cualificada. Polonia, Dinamarca y Portugal pidieron que la propuesta se pasara como Ítem B (punto a discutir), pero la presidencia luxemburguesa lo rechazó (violando así la normativa). Las reglas dicen que "un Ítem A deberá eliminarse de la agenda si un Estado miembro lo pide o si podría llevar a nuevas discusiones, a menos que el Consejo decida en contra". Cuando Dinamarca lo solicitó, la Presidencia declaró que no iba a eliminarlo, alegando razones de procedimiento, en lugar de votar para determinar si había o no una

**Quienes conocen la burocracia europea aseguran que será muy difícil que la segunda lectura modifique nada**

mayoría favorable a quitarlo, que es precisamente a lo que obliga el procedimiento del Consejo. Dinamarca se quejó, pero aceptó que se mantuviese como Ítem A (punto formal que no requiere discusión), y todo el paquete fue aceptado sin votación alguna y sin la renegociación que algunos miembros solicitaron. Por ello, varias fuentes han calificado la aprobación como una clara violación de las reglas de procedimiento, por lo que la Fundación para la Libertad de Información e Infraestructuras (FFII), que aglutina la oposición europea a las patentes, ha remitido una serie de preguntas a los



servicios legales del Consejo para determinar si la decisión se ha tomado de forma ilegal.

### Segunda lectura

Ahora el 'texto acordado' se deberá remitir de nuevo al Parlamento Europeo para su 'segunda lectura'. Las posibilidades que se abren son que el Parlamento rechace o en-

miende el texto de la directiva por mayoría de los parlamentarios totales (no de los presentes) o, quizá, una posible pero poco probable impugnación por parte de algún estado (Dinamarca se ha quejado a la Presidencia diciendo que mandaría una declaración escrita). Quienes conocen los entresijos de la burocracia europea aseguran que será muy difícil que la segunda lectura

modifique nada, teniendo en cuenta el elevado absentismo de los diputados, que las ausencias y abstenciones contarán como síes y que hay europarlamentarios que están a favor de las patentes de software. Por todo lo cual, conseguir una mayoría absoluta de europarlamentarios en contra de las patentes de software,

**Mientras la UE protege otros sectores como el aeronáutico, entrega sin queja a EE UU el futuro de la informática**

tal y como se logró en la histórica sesión de septiembre de 2003, se antoja ahora como una misión imposible.

Según la FFII, el nivel de opacidad y arbitrariedad de los órganos que de verdad ostentan el poder en la UE -Consejo Europeo y Comisión Europea- ha sido inaudito, capaces de sacar adelante la directiva en contra de la opinión de los ciudadanos, de la industria y del parlamento democráticamente elegido. Hasta tal punto que Jonas Maebe, informático belga, persona moderada y miembro de la dirección de la FFII, declaró el fatídico lunes: "¿Cuál es la razón por la que aún tenemos reglas que declaran que los parlamentos nacionales deben ser tenidos en cuenta en el Consejo? Habría sido mucho más fácil si esas reglas se descartasen y fueran sustituidas por una sola que dijera: 'La Presidencia del Consejo y la Comisión pueden hacer lo que les venga en gana'." Continúa Maebe en un tono extraordinariamente duro: "Lo que ocurrió hoy es absolutamente inimaginable. No consigo ver cómo es posible que los proponentes de la Constitución Europea la puedan apoyar con honestidad. Lo sucedi-

do demuestra que algo está podrido en la ciudad de Bruselas en el edificio del Consejo".

Lo cierto es que, más allá de la cuestión concreta de las patentes, lo ocurrido supone un fuerte varapalo para la credibilidad democrática del Tratado. Como en una auténtica "república bananera" (búsquese "banana republic" en Google y se verá que el primer resultado se lo lleva el flamante Consejo de la UE gracias a la campaña en contra desatada en Internet), están saltándose una vez tras otra su propia legalidad con tal de sacar adelante una medida que, no olvidemos, sólo favorece a las multinacionales estadounidenses y no a la industria informática europea, que no dispone de patentes de software (la inmensa mayoría pertenecen a corporaciones estadounidenses y niponas).

Por ello no deja de ser llamativo que, mientras la UE protege con ahínco otros sectores industriales como el aeronáutico (el Airbus, por ejemplo), da la impresión de que el software no lo considera una cuestión estratégica y parece dispuesta a entregar sin queja a EE UU tanto el futuro de la industria informática europea, como, lo más importante, la libertad de los ciudadanos europeos cuyos intereses dicen representar. Craso error: la independencia tecnológica y el control de la información es más importante que tener el avión mas grande del mundo, pero está claro que el avión se ve más que el hecho de que el control de nuestras vidas esté en manos del gigante de Redmond.

### \*El autor

Miquel Vidal es administrador y editor de [barrapunto.com](http://barrapunto.com)



...Y SIN EMBARGO SE MUEVE

## La Gran Explosión

Iván Fernández Mora

En 1965, Arno Penzias y Robert Wilson, dos astrofísicos estadounidenses, estaban intentando utilizar una antena de comunicaciones de la que querían erradicar todo ruido de fondo captado para poder realizar experimentos con total nitidez. Pero, por mucho que trabajaban en mejorar su antena, existía un ruido que no podían eliminar. Desmontaron la antena limpiándola todo, revisaron el

equipo eléctrico e incluso se subieron sobre la propia antena a limpiar excrementos de pájaros. Pero nada, el ruido seguía allí, estaba siempre y en todas las direcciones a las que enfocaran la antena. Al mismo tiempo, Robert Dick y su equipo científico estaban trabajando en encontrar una radiación que había propuesto ya en 1948 el astrofísico ruso George Gamow como el 'eco'

que habría dejado el Big Bang en el instante de estallar, y que, según sus cálculos, debía llegar a nosotros en forma de microondas de todas partes. Es la conocida como "radiación de fondo del universo". Una centésima parte de los ruidos que provocan que se vea 'nevado' cuando encendemos la televisión y no sintonicemos ningún canal se debe a este eco. Penzias y Wilson llamaron a Dick y le explicaron su problema; éste se dio cuenta inmediatamente de que, en realidad, habían descubierto lo que ellos buscaban. Al poco tiempo

se publicaron dos artículos en el *Astrophysical Journal*: el de Penzias y Wilson describía su experimento y el de Dick explicaba la naturaleza del fenómeno. Ésta fue la prueba definitiva que buscaban los científicos para tomar el modelo físico del Big Bang como origen del universo y, por ella, Penzias y Wilson recibieron el premio Nobel de Física en 1978, a pesar de no saber lo que habían descubierto. Sin embargo, Robert Dick y su equipo, que explicaron el porqué de lo que sucedía, no recibieron premio alguno.

